



▶ 2 Junio, 2015

El debate sobre los límites de la maternidad

CRISTINA SEN
 Barcelona

No somos quién para juzgar a los demás, pero los médicos tenemos que ser objetivos cuando abordamos los peligros para la salud de la madre". La doctora Teresa Gómez, ginecóloga del centro Quirón-Teknon, al igual que el resto de los especialistas consultados, deja claro que el caso de Annegret Raunigk, la mujer alemana de 65 años que dio a luz cuatrillizos la semana pasada, es un caso aislado que apenas puede dar pie a un debate rico en argumentos debido a su singularidad extrema. En España está bien anclado el consenso en torno al límite para poder acceder a los tratamientos de reproducción asistida en el ámbito privado, que se ha establecido en los 50 años. En Alemania, Raunigk tampoco podría haberse quedado embarazada y ella misma ha revelado que se fue a Ucrania.

Los 50 años que se han establecido en España como edad refe-

El caso de Raunigk no es posible en España y los profesionales lo ven como una singularidad extrema

rencial no restrictiva no son fruto de ninguna ley sino del consenso de la Sociedad Española de Fertilidad (SEF) con el que los profesionales se sienten cómodos. La legislación indica que la mujer ha de estar en buenas condiciones físicas para poder gestar sin riesgos para su salud y a partir de esta premisa se estableció una recomendación vinculada al ciclo reproductivo de la mujer. "Aunque sabemos que el embarazo sería posible en cualquier mujer que tenga un útero sano independientemente de la edad, el límite lo hemos puesto por motivos de salud ya que un embarazo a partir de la cincuenta tiene un alto riesgo de complicaciones obstétricas (diabetes gestacional, trastornos hipertensivos, hemorragias durante el embarazo y el postparto, abortos y prematuridad, retraso del crecimiento fetal y aumento de la mortalidad materna)", explica el doctor Agustín Ballesteros, director del IVI Barcelona y presidente de la SEF.

Los profesionales desvinculan así el debate de otras consideraciones que fácilmente se plantean cuando surgen casos como el de Raunigk, entre otros el porqué se critica a las mujeres cuando hay hombres que son padres a los 60, 70 años. La que se va a quedar embarazada y asume los riesgos es la mujer, subraya Ballesteros, quien indica que la reflexión debe centrarse en la salud de la mujer, no en la edad. A partir de aquí es evidente que ser una buena madre o un buen padre depende de



La maternidad tardía crece, pero debe entenderse como el hecho de ser madre a partir de los 40 años

La salud antes que la edad

El límite para la reproducción asistida son los 50 años para evitar riesgos, dicen los expertos

factores que no tienen que ver con la fecha de nacimiento.

Al no estar autorizada en España la maternidad subrogada -vientres de alquiler-, que permitiría a los hombres ser padres sin una pareja mujer, el debate queda relativizado, según los expertos. Cuando un hombre mayor es aquí padre, explica Amelia Rodríguez, directora médica de la clínica Eugén, se entiende que hay una mujer que no pasa de los 50 años que puede garantizar la continuidad familiar.

Como se señalaba, los 50 son una edad referencial y por tanto susceptible de ser modificada en el transcurso del tiempo si la sociedad empujase en esta dirección. Al margen del caso extremo de esta mujer alemana, con un difícil parto de cuatrillizos (ver información adjunta), la realidad es que la maternidad tardía es una tendencia al alza en España. Pero la maternidad tardía debe entenderse a partir de los 40 años y se-



ÚLTIMOS DATOS SOBRE EDAD Y MATERNIDAD EN ESPAÑA

Tras los 40

El 8,3% de los partos que hubo en España en 2013 fueron de mujeres con más de 40 años

La progresión

Del 2012 al 2013 se incrementó en un 26% las mujeres que dieron a luz mayores de 40

A los 50

Si en el 2005 fueron 84 las mujeres que tuvieron un hijo cumplidos los 50, en el 2013 se triplicaron llegando a las 241

La salud

Los especialistas indican que **no hay diferencias** en la salud de los pequeños



SALLY ANSCOMBE / GETTY

CASOS EXTREMOS

Carmen Bousada

Esta gaditana fue la madre más longeva al dar a luz en 2006, con 69 años de edad, a gemelos tras un tratamiento de fertilidad que realizó en Los Angeles. Bousada, que dio a luz en el hospital de Sant Pau de Barcelona, falleció dos años y medio después a causa de un tumor cerebral. Un sobrino suyo se hizo cargo de los pequeños. El ginecólogo que la atendió en Los Angeles dijo después que Bousada falseó su edad ya que en su centro el límite de edad para acceder a un tratamiento es de 55 años. Evidentemente, todos los casos que aquí se relatan son con ovodonación.

Adriana Iliescu.

Esta mujer rumana, profesora de literatura tuvo a su hija a los 67 años en el 2004 después de un tratamiento en el que se le implantaron tres embriones y del que prosperó uno. El ginecólogo que la atendió, Bogdan Marinescu, ex ministro de Sanidad en Rumanía se convirtió en el padrino de Eliza. El caso de Iliescu generó un gran debate en su país, donde se pusieron límites para la reproducción asistida.

Rajo Devi

A los 70 años se convirtió en madre por primera vez esta mujer india. Su marido tenía 72 años y se habían casado en el 1950. Toda la vida quisieron formar una familia en un país en el que tener hijos supone un reconocimiento social. Incluso el marido quiso "devolverla" a su familia.

gún los datos del INE del 2013, casi 30.000 mujeres dieron a luz superados los 40.

La antropóloga Nancy Kovalinka (UNED) en su estudio *Las familias tardías, una modalidad emergente* explica que ha cambiado lo que denomina el "curso de la vida", no el ciclo hormonal o biológico sino la concepción cultural, el trayecto. La educación dura más, la estabilización en el trabajo también y al extender la vida hace que se conciba de forma diferente. Si antes las grandes decisiones como casarse o tener hijos se tomaban a los 23/24 años, ahora se posponen en muchas ocasiones hasta que el reloj biológico invita a detenerse. Todo ello en un país en el que el sistema de bienestar es asistencial y no hay una red de apoyo para madres y padres. Familias tardías en referencia a la gestación de su primer hijo, porque siempre ha habido mujeres que han tenido hijos más allá de los cuarenta después de

haber dado a luz a otros, años antes.

Ha costado educar a la población en que la edad afecta a las posibilidades de quedarse embarazada, indica Amelia Rodríguez, sobre todo a partir de los 35 años. Si se recurre a la fecundación in vitro recuerda que debe de tenerse en cuenta que a partir de los 46 es extremadamente difícil lograr el embarazo con óvulos propios, y se debe recurrir a los donados por una mujer joven. Por ello, Rodríguez insiste en que al margen de las polémicas que se ha suscitado y de que requiere un tiempo de reflexión, la congelación de los óvulos propios es una opción a tener en cuenta.

En el IVI de Barcelona, la media de edad actual de las mujeres en tratamiento es de 38 años, y un tercio de las pacientes supera ya los 40 años. Una tendencia que crece pero que no tiene nada que ver con el caso de Raunigk, con 13 hijos y siete nietos.●